

Implementación del Manejo Holístico de Plagas en cafetales. II. Planificación Participativa.

Juan F. Barrera¹, Joel Herrera¹, Gonzalo Jiménez², Daniel Jiménez², Leonides Escobar², Guadalupe Barrios², Antolín Arellano², Miguel A. Arellano², Baldomero Mérida², Guadalupe López² y Julio Bernal³.

¹El Colegio de la Frontera Sur, Carretera Antigua Aeropuerto km 2.5, Tapachula, Chiapas, México.
<jbarrera@tap-ecosur.edu.mx>

²Grupo de Trabajo "La Central", Ejidos Agustín de Iturbide y Alpujarras, Municipio de Cacahoatán, Chiapas, México.

³Texas A&M University, College Station, Texas, Estados Unidos de América.

Recientemente el Manejo Holístico de Plagas (MHP) se propuso como alternativa al Manejo Integrado de Plagas (MIP) (Barrera, 2005, 2006). Dicha propuesta se fundamentó en la inviabilidad del MIP bajo las condiciones de los agricultores campesinos. A diferencia del MIP, el MHP se centra en las necesidades del agricultor y no en las limitantes de las plagas, requiriendo su implementación un enfoque holístico en contraposición a uno reduccionista. El MHP es un sistema regional participativo de manejo de plagas, dirigido al bienestar de la población; se basa en la generación de procesos y productos inocuos y de calidad para el autoconsumo y competitivos en el mercado y; utiliza sistemas productivos integrales que son manejados bajo una estrategia que primero atiende las causas que provocan los brotes poblacionales de organismos asociados y después recurre a métodos y tácticas que minimizan los costos económicos, ambientales y sociales derivados de la acción y manejo de estos organismos (Barrera, 2006). La implementación del MHP inicia con un diagnóstico participativo para determinar y priorizar los problemas socio-económicos y ambientales de los agricultores. Un trabajo previo dio cuenta de los resultados de un diagnóstico elaborado con este fin, con base en la participación de productores de café (Barrera et al., 2006, ver esta memoria). En ese trabajo se identificaron 12 problemas prioritarios, entre ellos las plagas y enfermedades, concluyéndose que los productores pudieran manejar exitosamente a las plagas y enfermedades y producir café de calidad, si (y solo si) disponen de mejores ingresos y bienestar. Dicho trabajo propuso iniciar con la organización, capacitación y asistencia técnica, para continuar con el posicionamiento de los productos en mercados favorables. Eventualmente, se propuso, seguir con la industrialización de los productos para potenciar los ingresos de los cafecultores de tal forma que dependan menos del apoyo gubernamental, y tengan la capacidad económica para atraer y retener la mano de obra. A manera de continuación, y como segundo paso del MHP, este trabajo plantea hacer una planificación participativa de actividades mediante la definición de objetivos, estrategias y acciones a ejecutar en los plazos corto, mediano y largo, que lleve a la solución de la problemática detectada en el diagnóstico.

La planificación de actividades fue realizada por un grupo integrado por ocho productores de café de los ejidos Agustín de Iturbide (4 productores) y Alpujarras (4), el cual se reunió en sesiones semanales de trabajo entre el 10 de septiembre y el 12 de noviembre de 2005. Dicho grupo participó también en la elaboración del diagnóstico presentado previamente por Barrera et al. (2006). Personal de ECOSUR fungió como facilitadores de las reuniones. El proceso de planificación se llevó a cabo siguiendo la metodología empleada por Barrera et al. (2004). Esta metodología propone tomar como base la información generada por el diagnóstico participativo para planificar las actividades que atiendan la problemática de los productores. Para ello, se definieron el objetivo general, los objetivos específicos, las estrategias, y las acciones del programa de trabajo. El objetivo general se definió considerando el interés supremo anhelado por los productores. Los objetivos específicos se definieron a partir de los problemas situados en la "zona de salida" del análisis estructural (Barrera et al., 2006). Los problemas prioritarios restantes se agruparon por afinidad para dar lugar a las estrategias a seguir para alcanzar los objetivos trazados. Posteriormente, para cada estrategia se definieron las acciones concretas para cumplir con los objetivos. Las acciones se clasificaron como económicas, ambientales, y sociales, y fueron generadas a través de un proceso de "lluvia de ideas", seguido de una valoración crítica de su importancia.

Varios anhelos supremos señalados por los productores fueron identificados en la etapa del diagnóstico participativo (Barrera et al., 2006). Con ellos, se definió el objetivo general de "mejorar los ingresos de los productores respetando el ambiente y las personas". De acuerdo con el análisis

estructural realizado durante el diagnóstico, se ubicaron en la “zona de salida” los siguientes tres problemas: 1) falta de control sobre la calidad del café; 2) falta de cultura sobre la calidad del café, y; 3) plagas y enfermedades. Tales problemas fueron traducidos en los siguientes objetivos específicos: 1) controlar la calidad del café; 2) promover la cultura del café, y; 3) controlar las plagas y las enfermedades.

Con el resto de los problemas prioritarios identificados en el diagnóstico, se conformaron seis estrategias: 1) organizar a los productores; 2) desarrollar mecanismos de asistencia técnica y oportunidades de capacitación; 3) mejorar mercados y precios; 4) adquirir recursos económicos suficientes y oportunamente; 5) asegurar la mano de obra, y; 6) industrializar los productos.

Se definieron ~150 acciones para dar solución a la problemática identificada por los productores participantes. A partir de éstas, el grupo de productores seleccionó 90 acciones, mediante la valoración de su importancia, para la planificación; es decir, 15 acciones por estrategia (5 económicas, 5 ambientales y 5 sociales). Como primera acción, los productores reconocieron la importancia de organizarse mejor. Para ello, el grupo de trabajo se formalizó, adoptando el nombre de “Grupo de Trabajo La Central” (en alusión al nombre de la finca cafetalera cuyas tierras se repartieron durante la presidencia del Gral. Lázaro Cárdenas del Río (1934-1940) para formar los ejidos donde se ubican sus cafetales). Otras acciones relativas a la organización que se plantearon iban dirigidas a la adquisición de fondos para financiar las diversas acciones, aunque, también, se propuso promover la importancia de la organización en sus comunidades. Asimismo, reconocieron los participantes la trascendencia de organizarse para producir calidad. Ello los llevó a plantear acciones para cultivar y vender productos orgánicos, seguir cultivando el café Bourbon y Typica, trabajar con esmero la parcela, y promover el combate de plagas y enfermedades, y la conservación de los recursos naturales. Otras acciones iban dirigidas a su educación continua mediante cursos de capacitación, y el intercambio de experiencias entre productores. Entre las acciones sociales, sobresalieron el propósito de mejorar el trato a sus trabajadores, la promoción de proyectos sociales en sus comunidades, y la educación de los hijos. Se reconoció la importancia de la asesoría experta sobre aspectos diversos e importantes, como la educación ambiental, los abonos orgánicos, la reforestación, la diversificación de cultivos, la industrialización de sus productos, y la búsqueda de mercados que paguen mejores precios, entre otros. Varias acciones más iban encaminadas a la gestión de apoyos, créditos y mercados.

Aunque los productores de café del Grupo de Trabajo La Central todavía se encuentran en una etapa inicial de la implementación del Manejo Holístico de Plagas, los objetivos, estrategias y acciones que han desarrollado buscan solucionar los problemas principales de su entorno, lo que es un prerrequisito para enfrentar a los problemas de plagas y enfermedades del cultivo. El trabajo que viene se vislumbra muy difícil por la complejidad de los problemas a resolver, pero los productores están concientes de que el camino trazado es el indicado para lograr el objetivo general de mejorar sus ingresos, de manera sostenible, respetando a la vez el ambiente y las personas.

Agradecimientos

Se agradecen los apoyos recibidos por la Fundación Produce Chiapas (proyecto “Bioecología y manejo de plagas del café en el Soconusco y Sierra de Chiapas”) y CONACYT-TAMU (proyecto “Promoting organic coffee production in Chiapas through pest management, agronomic, and economic research”).

Literatura citada

- Barrera, J.F. 2005. Manejo holístico de plagas: concepto, estrategia y el caso de las plagas del café. En: XXI Simposio Latinoamericano de caficultura. 14 y 15 de julio de 2005. San Salvador, El Salvador, C.A.
- Barrera, J.F. 2006. Manejo holístico de plagas: Hacia un nuevo paradigma de la protección fitosanitaria. En: J. Pohlan, L. Soto & J. Barrera (eds.), El cafetal del futuro. Shaker Verlag, Alemania. En prensa.
- Barrera, J.F., J. Herrera, G. Jiménez, D. Jiménez, L. Escobar, G. Barrios, A. Arellano, M.A. Arellano, B. Mérida, G. López y J. Bernal. 2006. Implementación del Manejo Holístico de Plagas en cafetales. I. Diagnóstico Participativo. En: Congreso Internacional de Manejo Integrado de Plagas y Agroecología. Tapachula, Chiapas, México. En prensa.
- Barrera, J.F., R. Jarquín, J. Pohlan, M. Parra, B. Herrera, J. Hernández, M. Zárate, F. Vesarez, E. Ceja, N. López. 2004. Una guía para la sustentabilidad de la caficultura de Chiapas: El Plan Rector de Manejo Agroecológico del Café. En: Resúmenes del I Congreso Internacional sobre Desarrollo de Zonas Cafetaleras. Tapachula, Chiapas, México, p. 40.